



HEMOS APRENDIDO A LUCHAR CON MÚSICA, CON CEREMONIAS, CON ESPIRITUALIDAD

WE HAVE LEARNED TO FIGHT WITH MUSIC, WITH CEREMONIES, WITH
SPIRITUALITY

Sofía Chipana Quispe*

Resumen: El presente texto plantea la relación entre el territorio, cuerpo y la tierra, que se comprende a partir de las cosmogonías ancestrales, en las que se concibe la vida como un gran tejido de relaciones. Será por ello que la resistencia y lucha por el territorio no se concibe solo desde una perspectiva utilitarista de ver a la tierra como recurso, sino como el espacio donde fluyen las relaciones para que la vida de los pueblos siga siendo y estando, a partir de las espiritualidades ancestrales que se conciben como un modo de vida lo cual hace posible la armonización de la vida, y el buen vivir.

Palabras clave: Territorio. Resistencia. Espiritualidad. Relacionalidad. Ancestral.

Abstract: This text presents the relationship between territory, body and land, which is understood from ancestral cosmogonies, in which life is conceived as a great fabric of relationships. It will be for this reason that the resistance and struggle for the territory is not conceived only from a utilitarian perspective of seeing the land as a resource, but as the space where relationships flow so that the life of the peoples continues being, from the ancestral spiritualities that are conceived as a way of life that makes possible the harmonization of life, the *buen vivir* (living well).

Keywords: Territory. Resistance. Spirituality. Relationality. Ancestral.

* Es miembro de la Comunidad de Sabias y Teólogas Indígenas de Abya Yala, parte del caminar de la Comunidad de Teología Andina de Perú, Argentina y Bolivia. E-mail: warmi_pacha@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

Compartimos en el texto la relación del territorio, cuerpo y tierra que las defensoras o guardianas de la vida relacionan a partir de la memoria ancestral, pues se reconoce que la vida es como un gran tejido donde las y los diferentes seres viven en relaciones de correspondencia. En ese sentido se hace memoria de las sabidurías ancestrales que plantea que nada está separado, todo está interrelacionado en el cosmos, por ello, todo lo que se le hace a la red de la vida, repercute en todas las relaciones, de manera que una de las tareas principales de todos/as los/as seres, es procurar en reciprocidad la armonización y equilibrio de los ciclos de la vida.

Será desde esta perspectiva que buscaremos profundizar la relación del territorio cuerpo y tierra, que surge como una propuesta del feminismo comunitario, a fin de evidenciar las diversas opresiones, violencias y dominaciones, que no ubica la defensa y cuidado de la vida en los territorios sólo a ciertas personas, sino de rescatar la dinámica comunal a partir del vínculo ancestral que hace posible una mayor cohesión y dignificación, aunque no se niega las tensiones o complejidades propias de las organizaciones comunales, provocadas muchas veces por la influencia de los sistemas hegemónicos de domino que tienen la posibilidad de generar divisiones al interior de las mismas, pero también de los tradicionalismos ancestrales.

El compartir se presenta como una narración, así como lo hacen los pueblos ancestrales en torno al abuelo fuego o la abuela fuego, para dejar circular la palabra de las defensoras/es, o guardianas/es de todas las formas de vida. Por ello evocamos la fuerza de los cuerpos semillas que fueron asesinadas/os, por tal motivo traemos la palabra de Berta Cáceres: “hemos aprendido a luchar con música, con ceremonias, con espiritualidad”, como palabra de vida que encamina el compartir de las resistencias y recreaciones de la vida en los diversos territorios que viven el embate de la matriz colonial, capitalista, que a nombre del desarrollo atenta contra todas las formas de vida.

Será en ese contexto que las espiritualidades, saberes y sabidurías generan vínculos con la memoria ancestral que hace posible no sólo resistir, sino de beber de las fuentes ancestrales para asumir la desafiante recreación de la vida de los pueblos, en cuerpos concretos que se dignifican en la medida en que se restaure el equilibrio y armonía en los territorios y las diversas relaciones que se establecen en ella procurando los ciclos dinámicos de la vida.

REMEMORANDO A LOS CUERPOS SEMILLAS

*Semilla eres memoria,
Semilla heredera
Semilla hermana
Semilla viajera
Semilla sin fronteras*
(Extracto de la letra, semilla, La maraca)

Hacemos la conexión con la fuerza de las semillas, que en las cosmovivencias de muchos pueblos en *Abya Yala*¹, están asociadas a diversas fuentes vitales, por ejemplo, en el contexto andino, las semillas de papa tienen como protectora a *Ispalla*, o las semillas de maíz tienen como protectora a *Sara Mama*. Y cada una de ellas se relacionan recíprocamente con las mujeres, pues ellas son reconocidas en esa responsabilidad, será por ello que, a partir de haber vivido su primer embarazo, desarrollan la capacidad de dialogar con cada semilla e invocar en diversos tiempos a su fuerza protectora para que haga posible que siga con su ciclo de vida.

Evocar y sentir a las semillas y las fuerzas vitales que la acompañan, responde a la digna rabia que se acuerpa con las guardianas y guardianes de todas las formas de vida, que luchan y resisten ante el constante avasallamiento de sus territorios, y buscan recrear la vida, aunque muchas veces sean criminalizadas y silenciadas por la bala criminal de los sistemas económicos extractivistas que buscan a toda costa apropiarse de los territorios para saquearlos violentamente.

El artículo propone como título, la fuerza de la palabra de la compañera Berta Cáceres a siete años de su asesinato, y un juicio lento, buscado y empujado por diversas organizaciones de Derechos Humanos, y el mismo Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (COPINH). Ya que la persecución y amenaza que vivió, por su oposición a la construcción del proyecto hidroeléctrico Agua Zarca, en el río Gualcarque, no detuvieron la fuerza criminal que terminó asesinandola, así como a muchas/os en los diversos territorios y que muchas veces quedan en la impunidad dejando por una parte ausencia, incertidumbre, pero también la fuerza movilizadora para seguir cuidando la vida en los territorios.

Por ello traemos la fuerza movilizadora de las sabias y sabios que ayudan a acoger los cuerpos asesinados de las cuidadoras/es de todas las formas de vida, como semillas que avivan la memoria de sus luchas, y van germinando en los pueblos y comunidades en resistencia, la esperanza de la reciprocidad de la sanación de los cuerpos y territorios, desde la que se teje el sentido de hacer política la sanación. Y si el propósito de la violencia ecocida y de los benefactores del supuesto “desarrollo” es sembrar miedo, sin embargo, aúnan la polifonía de

¹ Palabra en el idioma del pueblo Kuna de Panamá, que hace referencia al territorio de sangre vital, de pleno florecimiento, de madurez, que fue asumido como un nombramiento no colonial de América Latina.

voces desde la conexión de los cuatro puntos cardinales, y que, en vínculo a la fuerza ancestral de miles de años, afirman que pese a la memoria ingrata de los más de 500 años en la que campea la violencia colonial por los territorios de *Abya Yala*, “seguimos siendo y estando”.

Acogemos a todas las semillas viajeras y sin fronteras, que nos ofrecen la energía de sus cuerpos para que la vida florezca en su plenitud en todos los territorios de este bello cosmos que habitamos y que nos habita. Aunque no desconocemos que por lo general los responsables de los asesinatos quedan en la impunidad, lo que pone en evidencia que los países donde se tiene una mayor persecución, criminalización y judicialización de defensoras/es de territorios, no se haya firmado y ratificado el acuerdo de Escazú², que es el tratado de derechos humanos ambientales de América Latina y el Caribe, que entró en vigor el 22 de abril de 2021.

RECONOCER QUE SOMOS UN HILO DENTRO DEL GRAN TEJIDO DE LA VIDA

Desde la evocación de los cuerpos semillas que van brotando en la fuerza comunal de los pueblos ancestrales, las diversas reivindicaciones y luchas por sostener la relacionalidad entre los cuerpos territorios y el cuerpo tierra, puesto que no se las concibe por separado, ya que, en los principios relacionales que muchos pueblos aún conservan, se reconoce la interrelación de las diversas comunidades de vida, en las que se ubica la energía de las y los que vivieron su tiempo de transformación a otras formas de vida, pero forman parte del gran tejido de interrelaciones.

En esos modos de sentipensar la vida, la persona, no se ubica diferenciada de las otras comunidades de vida, por ejemplo, en el mundo andino la constitución de la persona no tiene la finalidad de diferenciarse de las/os otras/os seres, ya que el *jaqi*, ser persona en relación, “se refiere a la condición social de ser persona, con todas sus ramificaciones de socialidad en términos de las obligaciones y los deberes recíprocos entre personas, sean humanos o no humanos”³, pues las/os otras/os seres en la medida que mantienen las relaciones con la comunidad humana, le permiten reconocerse en un parentesco amplio, y despertar a la

² Para revisar el documento del acuerdo, puede acceder a la página de: ACUERDO Regional sobre el Acceso a la Información, la Participación Pública y el Acceso a la Justicia en Asuntos Ambientales en América Latina y el Caribe. Santiago: Naciones Unidas, 2022. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43595/S2200798_es.pdf. Consultado el: 20 jun. 2022. Y para revisar su actualización y actividades, está la página de la Cepal: ACUERDO Regional sobre el Acceso a la Información, la Participación Pública y el Acceso a la Justicia en Asuntos Ambientales en América Latina y el Caribe. **CEPAL**, Santiago de Chile, [2021]. Disponible en: <http://www.cepal.org/acuerdodeescazu>. Consultado el: 20 jun. 2022.

³ ARNOLD, Denisse. Hacia una antropología de la vida en los Andes. In: GALARZA, Heydi (ed.). **El desarrollo y lo sagrado en los Andes: Resignificaciones, interpretaciones y propuestas en la cosmo-praxis**. La Paz: Instituto Superior Ecuaménico Andino de Teología – ISEAT, 2017. p. 11-40. p. 29.

conciencia de que a la vez que es criado, en reciprocidad está llamado a criar o cuidar a las diversas comunidades de vida, a fin de que fluya los ciclos de la vida.

Será por ello que el ser en relación, busca de manera constante ser fiel al propósito de su estancia en el cosmos, que desde sus diversos dones está llamado a mantener o restablecer el equilibrio y la armonía de la vida, que lo lleva a proteger los territorios frente a los sistemas extractivistas que no son capaces de reconocer la dignidad de los pueblos ancestrales y sus territorios habitados por la gran biodiversidad de seres interrelacionados.

Aunque se reconoce los diversos modos de ser y estar en el cosmos, pero se impone el ser y hacer hegemónico del pensamiento del desarrollo ilimitado, que no reconoce a los otros modos de ser en relación con la tierra que habita, el territorio y la territorialidad en la que se mantiene una larga memoria de relaciones. De ese modo, se impone el ser de la memoria corta del capitalismo extractivista, y en su afán de acumular somete y domina los territorios, a partir de la narrativa espejismo del desarrollo, que los estados que tienen su mirada en ese “occidente civilizado” buscan alcanzar, pero para ¿quién?, ya que la mayoría de los pueblos ancestrales, a quienes se arrebató de sus territorios es empujado a sobrevivir o a morir.

Es lamentable comprobar que *Abya Yala* se encuentra en un continuo avasallamiento de sus territorios, por la presencia imponente de empresas mineras, petroleras, hidroeléctricas, agroforestales, madereras, con el resguardo muchas veces de leyes promulgadas desde la política clientelar de los partidos políticos, pero también cabe mencionar la creciente presencia del crimen organizado en los diversos territorios, que en su afán extractivista, atentan en las interrelaciones de la vida a fin de mercantilizar no sólo la producción que ofrecen los territorios, sino también los diversos cuerpos como objetos de uso y consumo.

Pero también será importante considerar la presencia de los nuevos tecnócratas del medio ambiente, como diría Eduardo Galeano, “ellos fabrican el brumoso lenguaje de las exhortaciones al ‘sacrificio de todos’ en las declaraciones de los gobiernos y en los solemnes acuerdos internacionales que nadie cumple”⁴, que benefician muchas veces a empresas grandes y famosas que salen impunes del ecocidio y de genocidios sistemáticos de pueblos, al beneficiarse de campañas ecológicas y una supuesta cooperación social a las poblaciones más empobrecidas, mientras sus ganancias siguen empobreciendo.

No obstante, pese a las complejas realidades que atraviesan los pueblos que aún conservan la noción de ser parte de los mundos relacionales, buscan seguir siendo y estando a partir de las memorias sanadoras ancestrales, en las que buscan incesantemente escarbar la herencia epistemológica de las relaciones en correspondencia, de la que deviene el sentido de

⁴ GALEANO, Eduardo. **Úselo y tírelo**: El mundo del fin del milenio, visto desde una ecología latinoamericana. Buenos Aires: Planeta, 1994. p. 9.

la comunidad que se amplía a todos los mundos que se ven y los que no se ven, pero están presentes, como serán las diversas fuerzas vitales que habitan los diversos espacios y tiempos y son las que sostienen la vida en los territorios.

LAS ESPIRITUALIDADES ANCESTRALES, COMO MODO DE VIDA

La profundización de las raíces milenarias de los pueblos, parte de la fuerza dinámica de las espiritualidades, desde la que se asume la constitución del ser relacional, pues se sigue el principio cósmico de que todo tiene su tiempo y su lugar. Será a partir de dicho principio que algunos pueblos logran generar vínculos necesarios en sus procesos de adaptación a las realidades con las que convive, incluso con la religión impuesta, el cristianismo, que fue asumido paulatinamente en una serie de apropiaciones de algunos símbolos interpretados desde sus propias cosmogonías.

En ese sentido, muchas de las comunidades y pueblos desde la vivencia de sus espiritualidades ancestrales, buscan restablecer la tierra sin males, la loma santa, el buen vivir, que se entreteje en los cuerpos que se reconocen como hijos e hijas de la tierra, pues en esa relación se siente y se relaciona con las fuerzas vitales que fluyen en las tierras y territorios como en una danza cíclica. De esta manera, la ética de la responsabilidad por la continuidad de los ciclos del cosmos, se orienta a partir el cuidado recíproco de la vida, que algunos pueblos lo asumen como el buen vivir o la vida armoniosa o en plenitud, que sólo puede vivirse a partir del sentido de que todo en la vida está interconectado, interrelacionado y es interdependiente. Lo que implica, según la sabia maya xinca Lorena Cabnal, la *Ixina*, “el despertar a la conciencia cósmica para abrazar una nueva era para los cuerpos y los territorios”⁵. Sentir que también fue expresado por las 2,500 mujeres de más de 130 pueblos del Brasil que se apalabraron en su encuentro diciendo: “territorio es nuestra propia vida, nuestro cuerpo, nuestro espíritu”⁶.

Desde las espiritualidades relacionales de los pueblos denominados “indígenas”, los cuerpos y los territorios, son una realidad integrada, pues para que se propicie la sanación, no sólo basta el contacto con el cuerpo enfermo, será preciso restablecer la relación con las diversas comunidades de vida con las que se habita en los territorios, de ese modo se procura la sinergia

⁵ CABNAL, Lorena. **Documentos en construcción para aportar a las reflexiones continentales desde el feminismo comunitario al paradigma ancestral originario del “Sumak Kawasay” – Buen Vivir**. Asociación de mujeres indígenas de Santa María Jalapa – AMISMAXAJ, [2012]. Disponible en: <https://amismaxaj.files.wordpress.com/2012/09/buen-vivir-desde-el-feminismo-comunitario.pdf>. Consultado el: 20 jun. 2022.

⁶ PRIMER Marcha de las Mujeres Indígenas: “Territorio: nuestro cuerpo, nuestro espíritu”. **Articulação dos Povos Indígenas do Brasil – APIB**, 16 ago. 2019. Disponible en: <https://apiboficial.org/2019/08/16/primer-marcha-de-las-mujeres-indigenas-territorio-nuestro-cuerpo-nuestro-espiritu/?lang=es>. Consultado el: 20 sep. 2020.

entre el cuerpo territorio y el territorio tierra. En ese sentido las luchas de los pueblos frente a los diversos sistemas o seres que atentan contra la vida y sus relaciones, es una respuesta a la búsqueda del restablecimiento del equilibrio y la armonía, pues no puede privilegiarse la vida de unos a costa de otros/as, sino de asumir con sabiduría que “la vida humana depende de todos los otros seres vivos para mantenerse en la vida”⁷.

En ese sentido, las resistencias y luchas de los pueblos se orientan a partir del aporte epistemológico, espiritual y político del cuerpo territorio y del territorio tierra, enunciados, narrados y cantados, como lo hace la guardiana peruana de la Laguna Azul en Cajamarca, Máxima acuña: “Mi laguna azul, me protege la vida. Mi lagunita azul, me protege la vida. Mis cerritos y lagunas me protegen día y noche”⁸. Máxima enfrentó un largo proceso judicial frente a la compañía minera *Newmont*, que se fue extendiendo desde el proyecto minero a cielo abierto denominado Yanacocha, y buscó ampliar su ambicioso proyecto, en el denominado proyecto minero Conga, en la región de Cajamarca, al que Máxima hizo frente legalmente a fin de mantener la vida alrededor de la laguna, aunque se dio un fallo legal a su favor, pero la amenaza contra su vida y la vida de sus territorios se mantiene.

La experiencia de Máxima, es un reflejo de la vivencia de las espiritualidades relacionales que las mujeres gestan con mayor conciencia, a diferencia de sus compañeros que al ser muchas veces intermediadores entre los diversos estamentos del estado y sus comunidades asumieron roles donde predomina el referencial masculino de las sociedades occidentales. Mientras que las mujeres supieron conservar las memorias ancestrales sanadoras, por ello la espiritualidad ancestral es asumida como la fuerza que nutre y acompaña sus resistencias y luchas por el territorio tierra, en plena conexión con sus cuerpos, como lo plantea la sabia del pueblo Xinka, Lorena Cabnal:

En el planteamiento de recuperación y defensa histórica de mi territorio cuerpo tierra, asumo la recuperación de mi cuerpo expropiado, para generarle vida, alegría, vitalidad, placeres y construcción de saberes liberadores para la toma de decisiones y esta potencia la junto a la defensa de mi territorio tierra, porque no concibo este cuerpo de mujer, sin un espacio en la tierra que dignifique mi existencia, y promueva mi vida en plenitud. Las violencias históricas y opresivas existen tanto para mi primer territorio cuerpo, como también para mi territorio histórico, la tierra. En ese sentido todas las formas de violencia contra las mujeres, atentan contra esa existencia que debería ser plena⁹.

⁷ GEBARA, Ivone. Itinerario teológico: una breve introducción. In: TAMAYO, Juan-José; BOSCH, Juan (ed.). **Panorama de la Teología Latinoamericana**. 2. ed. Estella, España: Verbo Divino, 2002. p. 236.

⁸ Para una mayor información se puede acceder al audiovisual: MÁXIMA Acuña, Galardonada del Goldman Environmental Prize 2016 para Sur y Centroamérica. **Goldman Environmental Prize**, [2016]. 1 video sonor. color. (5min30s). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=t0Cf1WclOrk>. Consultado el: 10 mayo 2022.

⁹ CABNAL, Lorena. Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala. In: FEMINISTA Siempre. Feminismos

El planteamiento de la defensa del territorio, cuerpo y tierra, surge de las voces de mujeres para también evidenciar las rupturas de las relaciones al interior de sus comunidades, ya que se trata de “evidenciar que existe desarmonía cosmogónica entre mujeres y hombres, e invitarnos a repensarnos profundamente para desmontarlo y volver al camino que nos permita construir la plenitud de la vida”¹⁰.

Por otra parte, la relación con el territorio, como anteriormente fue mencionado tiene que ver con las relaciones con las y los diversos seres comparte la vida, por ello la desaparición o el deterioro de las montañas, lagunas, ríos, vertientes, bosques, nevados, pájaros, polinizadores y otros seres; conllevaría la pérdida de muchos pueblos. Será por ello que la espiritualidad en cada pueblo, es asumido como el corazón de sus resistencias porque le ofrece la posibilidad de recrear sus mundos relacionales.

Será por ello que para los pueblos indígenas la opresión y la subordinación, tiene que ver con la negación de sus saberes, sabidurías y espiritualidades, que se sostiene en la matriz colonial desde la que se plantea unos modos de vida y de saberes funcionales al sistema hegemónico, donde la religión “oficial” juega un papel significativo, pues ella sirve de tamiz para definir lo sagrado, lo bueno, lo puro, desconociendo y las otras expresiones de lo sagrado, sus comprensiones y relaciones, por considerarlas como paganas, idolátricas, panteístas, sincréticas, politeístas, por lo tanto, demonizando el mismo ser de las poblaciones colonizadas.

En ese sentido muchas organizaciones indígenas, no se asumen dentro de la noción de la esfera religiosa oficial, ya que la relación con las fuerzas vitales, como plantearía Josef Estermann:

No se limita a un cierto campo o a ciertas instituciones y especialistas, sino que está presente en todos los aspectos de la vida, desde el nacimiento hasta la muerte, desde la siembra a la cosecha, y por supuesto en todo lo que tiene que ver con la mejora de las condiciones de la vida.¹¹

Pues en cada etapa de la vida, en cada ciclo agrícola, y la vida misma está acompañada de una serie de ritos cotidianos y otras relacionadas con las fuerzas vitales que tienen sus propios modos, y no necesariamente precisan la mediación de un o una especialista, aunque la noción de las y los elegidos tiene su propio sentido, ya que se trata de roles específicos que se asume

diversos: el feminismo comunitario. España: ACSUR-Las Segovias, 2010. p. 10-33. p. 22. Disponible en: <https://porunavidavivible.files.wordpress.com/2012/09/feminismos-comunitario-lorena-cabnal.pdf>. Consultado el: 20 abr. 2023.

¹⁰ CABNAL, 2010, p. 13.

¹¹ ESTERMANN, Josef. El mercado religioso y la Religión del Mercado. *In*: RELIGIÓN y desarrollo en los Andes: Deconstrucción intercultural de una relación difícil. La Paz: Instituto Superior Ecuaménico Andino de Teología – ISEAT, 2008. p. 59.

a partir de lo que se pudo reconocer, heredar o aprender, en la que también será importante ver si tuvo alguna experiencia relacionada con las fuerzas telúricas y cósmicas.

LA SEPARACIÓN DEL TERRITORIO CUERPO

La relación entre territorio, cuerpo y tierra, se entreteteje a partir del vínculo con la ancestralidad no sólo humana, sino también la ancestralidad cósmica de millones de años, que no se logra comprender a partir de las perspectivas dualistas entroncadas en el tradicionalismo espiritual del cristianismo, y que desde su influencia ha roto una serie de relaciones, como diría Lisa Isherwood:

[...] El pensamiento dualista ha oprimido a mujeres, hombres y al planeta en general, porque es un pensamiento que mata, que nos demora en la lucha, y que nos hace creer en la santidad de lo ausente y la corrupción del presente. Nos promete siempre un mañana y nos asegura que el hoy está incompleto, o que es inadecuado.¹²

Pero a su vez, cabe mencionar que el dualismo religioso, tuvo su soporte en el pensamiento binario de la modernidad, aunque este se contrapuso al pensamiento religioso, sin embargo, configuró las realidades a partir del parámetro dualista del bien y el mal, contraponiendo la razón, frente a lo subjetivo, la materia asociada al cuerpo y el espíritu a la razón, lo que llevó a la separación del ser humano racional de la “naturaleza”, configurando así todo lo asociado a ella, como inferior.

Pensamiento que derivó en la inferioridad de los pueblos relacionados al ciclo cósmico y a sus múltiples relaciones. Pero también la estructura binaria separó y jerarquizó las realidades y relaciones, a partir de purismos, esencialismos y fundamentalismos racionales que naturalizaron las desigualdades desde las perspectivas ontológicas del no ser, que asignó identidades impuestas que anulan las diferencias desde el prejuicio cultural que considera a las/os otras/os como: bárbaros objetos de civilización y desde la moral superior asociadas/os con la maldad, la crueldad, el pecado.

De ese modo se configura una universalidad distorsionada, desigual, desarmonizada, que promueve las individualidades como parte de un proceso de rupturas que desembocaron a la desacralización, desnaturalización y descomunalización. Pues desde las ciencias modernas uniformes de occidente se deslegitima los otros conocimientos, valiéndose de sistemas educativos, como serán las escuelas y universidades que siguen la ruta “civilizatoria”, aunque se disfracen en el discurso de la interculturalidad. Sin embargo, se sigue con las políticas de

¹² ISHERWOOD, Lisa. La encarnación y los cuerpos. *In*: CUADERNOS de Teología. Buenos Aires: Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos – ISEDET, 2003. 22 v. p. 135-147. p. 137.

exterminio, asimilación, invisibilización y el desprecio a los saberes y haceres propios de los pueblos ancestrales. En ese sentido, hay una especie de formateo mental de un saber que se repite o copia lo aprendido, que es parte de un proceso de alienación, de negación y hasta de odio por lo propio, mientras se asume lo ajeno que paulatinamente provoca el vaciamiento y las rupturas en las interrelaciones con las otras formas de saberes y seres, imponiéndose una episteme totalizante.

Definitivamente que ese mundo que se constituye desde la “unidad” y la uniformidad, rompe con los mundos relacionales, pues en nombre de esa unidad que hoy se considera como globalización, se instaura una guerra sutil contra los pluriversos. Aunque también se reconoce que simultáneamente se presentan las resistencias de los pueblos ancestrales que insisten en vivir a partir de sus propios principios vitales que los ayudaron en el proceso descolonizador permanente, a fin de seguir en conexión y vibrando con las diversas biodiversidades de los mundos relacionales que hacen posible el Buen Vivir de los pueblos.

Aunque cabe considerar que la pluralidad de los pueblos indígenas es mucho más compleja, pues no se limita a una noción estática del territorio, como lo plantea Silvia Rivera:

No como encerrada en un mapa, sino como un tejido de intercambios, que también es un tejido femenino y un proceso de devenir [...] Pensada desde la práctica intercultural y no como un disfraz. Pero tenemos, por otro lado, la persistencia de la versión masculina de la identidad, que está anclada en el mapa. El mapa sería entonces las formas modernas, multicultural, de la identidad como una cuestión de minorías: el territorio étnico, el espacio circunscrito y cercado por fronteras, emblematizado en símbolos y signos corporales.¹³

En ese sentido la pluralidad se establece y reconoce en la medida en que los pueblos empiezan a extenderse en la territorialidad como un modo ancestral de vínculo o de la tensión de las diferencias que los pueblos enfrentan, pues se trataba de una relación de travesías y de construcción de territorialidades, de pertenencias, de genealogías. Pues se trata de relaciones que surgen en la caminata, como diría Rivera, del “*thaki-takiy*, camino y danza: procesión danzada y ritual por un espacio sagrado”¹⁴

De ese modo se destaca que los pueblos no quedan cercados y clausurados en nominaciones de lo “étnico”, como fueron presentados por las ciencias sociales funcionales al sistema, sin considerar el necesario “entendimiento de las maneras distintas de centrarse en el flujo de la vida en diferentes contextos culturales y sociales”.¹⁵ Sin embargo, desde otras lógicas se establece los intercambios de saberes que son capaces de romper con el disciplinamiento

¹³ RIVERA CUSICANQUI, Silvia. **Un mundo ch'ixi es posible**: Ensayos desde un presente en crisis. Buenos Aires: Tinta Limón, 2018. p. 126.

¹⁴ RIVERA, 2018, p. 127.

¹⁵ ARNOLD, 2017, p. 22.

colonial, a partir de las memorias transgresoras, como lo expresa Eduardo Galeano, evocando la memoria de la resistencia ante la destrucción de los escritos del pueblo Maya:

Cuando le queman sus casitas del papel, la memoria encuentra refugio en las bocas que cantan las glorias de los hombres y los dioses, cantares que de gente en gente quedan, y en los cuerpos que danzan al son de los troncos huecos, los caparazones de tortuga y las flautas de caña.¹⁶

LA CRIMINALIZACIÓN DE LAS RESISTENCIAS INDÍGENAS

La separación de las realidades, y la priorización jerárquica de un mundo que se sostiene en la razón y el discurso del desarrollo ilimitado, ve como amenaza a todo aquello que pone trabas al supuesto desarrollo de los países considerados “subdesarrollados”. Será en ese contexto que la defensa de los territorios es visto como una amenaza, mucho más cuando sus resistencias cuestionan la criminalización de sus luchas, la militarización de sus territorios, el asesinato de sus líderes y lideresas, pues su planteamiento no es compatible con el extractivismo favorecido tanto por los gobiernos neoliberales y progresistas.

Pues, en *Abya Yala*, la constitución de los Estados nación no consideraron la pluralidad de pueblos que las habitan, aunque fueron ellos los primeros que hicieron frente y resistieron a la invasión colonial. Será por ello, que las otras rutas que intentaron seguir Ecuador y Bolivia, motivadas por la fuerza de la organización de los pueblos indígenas, se vieran como una manera de reparación histórica de los pueblos, con la constitución de los Estados Plurinacionales entre el año 2008 y 2009, que marcaron la diferencia con el multiculturalismo neoliberal. Ya que se buscó asumir las orientaciones del Buen Vivir que se sostiene en los principios ancestrales del cuidado recíproco de la vida, desde la que se planteó el posicionamiento de la Madre Tierra a nivel internacional, a fin de salir de la noción materialista de verla como objeto, al considerar la relación de vínculo recíproco que mantienen los pueblos, como lo expresó Eduardo Galeano en la primera Cumbre de la Madre Tierra:

Un mundo entero, aturdido como está, deambulando como ciego en tiroteo tendría que escuchar esas voces, ellas nos enseñan que nosotros los humanitos somos parte de la naturaleza, parientes de todos los que tienen piernas, patas, alas o raíces. La conquista europea condenó por idolatría a los indígenas que vivían esa comunión y por creer en ella fueron azotados, degollados o quemados vivos; desde aquellos tiempos del renacimiento europeo, la naturaleza se convirtió en mercadería y en obstáculo al progreso humano y hasta hoy ese divorcio entre nosotros y ella ha persistido, a tal punto que todavía hay gente de buena voluntad que se conmueve con la pobre naturaleza, tan maltratada, tan lastimada pero viéndola desde afuera, las culturas indígenas las ven desde

¹⁶ GALEANO, 1994, p. 58.

adentro, viéndola me veo y lo que contra ella hago, de hecho lo hago contra mí, en ella me encuentro mis piernas también son el camino con las que anda.¹⁷

Pese a algunos avances que se gestaron en ambos países, sin embargo, no pudieron reorientar la economía extractivista, aunque esta haya tenido la intención de ser redistribuida a partir de las políticas sociales en beneficio de los sectores más empobrecidos, pero no se pudo superar la tensión entre una política del Buen Vivir, la descolonización y la despatriarcalización (en el caso boliviano), y el proyecto capitalista y patriarcal, como se expresan en algunas demandas de las organizaciones de los pueblos indígenas.

Solo como ejemplo, evocamos la marcha de las mujeres amazónicas por la vida de Ecuador, con las que tuvimos la oportunidad de coincidir, ellas partieron desde el Puyo el 12 de octubre de 2013, llegando a la capital Quito el 19 del mismo año, con la finalidad de impedir la ampliación de la frontera petrolera en los territorios amazónicos, por lo que su demanda fue: La consideración del concepto *Kausay Sacha* (amazonia viva) como una nueva categoría de territorialidad y de cuidado de todo lo que está dentro del territorio (animales, bosques, tierra, espíritus, humanos) y la no explotación de Yasuni¹⁸. Según Patricio Guerrero, son mujeres y niñas de las nacionalidades Shuar, Kichwa, Shiwiar, Zápara y Huaorani que buscaban defender sus territorios de vida, como se puede apreciar en sus propias expresiones:

Según Gloria Ushiwua:

Nosotras, como mujeres záparas, no estamos de acuerdo en que exploten nuestro territorio, porque, como somos pocos, vamos a terminar muriendo por la contaminación. Ahora, por ejemplo, no podemos tomar agua de nuestro río porque está muy contaminado y tenemos miedo de morir si bebemos esa agua. Aparte, tenemos miedo, de qué es, lo que vamos a comer porque la selva es nuestro mercado y nuestra medicina. No queremos perder eso. No queremos explotación.¹⁹

Por su parte, Patricia Gualinga, plantea la lucha del *kausay sachá*:

¹⁷ CARTA de Eduardo Galeano. [Leída por Diego Zorrilla San Martín, Embajador de Uruguay en Bolivia]. In: CONFERENCIA MUNDIAL DE LOS PUEBLOS SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO Y LOS DERECHOS DE LA MADRE TIERRA, 8., 2010, Cochabamba, Bolivia. **Discursos y Documentos Seleccionados**. Cochabamba: Diplomacia por la vida, 2010. p. 17-18. p. 18. Disponible en: <http://www.cancilleria.gob.bo/webmre/sites/default/files/libros/Cmpcc%20discursos%20y%20documentos%20seleccionados.pdf>. Consultado el: 15 mayo 2023.

¹⁸ El Parque nacional Yasuní, fue declarado como tal el 1978 y en 1998 una de sus áreas fue asignada como zona intangible a fin de preservar el territorio de los pueblos en aislamiento voluntario. El 2007 se abre la posibilidad de ampliar la zona de exploración del petróleo como una ampliación del pozo que está fuera del parque, haciendo la consulta el 2018, en la que ganó la consulta por la ampliación de la zona intangible, sin embargo, el área de amortiguamiento quedó desprotegida perdiendo su carácter de intangible, lo que supone una amenaza para los pueblos en aislamiento.

¹⁹ GUERRERO, Patricio. **La Ckakana del corazón**: desde las espiritualidades y las sabidurías insurgentes de Abya Yala. Quito: Abya Yala/Universidad Politécnica Salesiana, 2018. p. 436.



Nosotras estamos defendiendo nuestra forma comunitaria de vida el *kawsay sach'a* [la selva viva]. Nuestra lucha es una lucha espiritual, una lucha desde el corazón porque amamos la vida, estamos defendiendo el agua, la tierra, los bosques, nuestra Madre Sacha, estamos luchando para que nuestras hijas tenga un lugar tranquilo donde puedan soñar mañana [...] la explotación podría significar el 'exterminio' de los pueblos indígenas, por sacar petróleo, van a matar la vida, los hermanos huaoranis, tagaeris y taromenanis y todas las nacionalidades vamos a empezar a desaparecer [...] Con las petroleras así ¡qué va a haber Sumak Kawsay!, ¡qué va a haber Buen Vivir!, lo que van a dejar es destrucción y muerte como ya han dejado; nosotras las mujeres que siempre hemos estado sintiendo la vida, sabemos que la vida está amenazada con lo que quiere hacer este gobierno que dice defender los derechos de la naturaleza, luchamos por nuestros hijos, por eso venimos marchando y seguiremos luchando, pero esta no debería ser solo una lucha de las mujeres, sino de todos, porque a todos ahora nos amenaza la muerte.²⁰

Las palabras de vida expresadas, reflejan la noción integrada del territorio y la comunidad de todos los/as vivientes, como también se pudo ver en la resistencia que se sostuvo en las marchas del 2011 al 2012, de los pueblos que habitan el Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Sécuire (TIPNIS) en Bolivia, a fin de que se suspenda el proyecto de construcción de la mega carretera trans atlántica hacia Brasil que no pasó por la consulta previa a los pueblos, incumpliendo así lo que exige el convenio 169 de la OIT que Bolivia suscribió en 1991 y las regulaciones adscritas en la Nueva Constitución. Considerando a su vez, que el TIPNIS es un territorio protegido, gracias a la Marcha por la Dignidad y el Territorio que se realizó en 1990. El rechazo de la construcción de la carretera generó ciertas tensiones entre los pueblos indígenas de las diversas regiones, por ello, al año 2013 diversas organizaciones de tierras bajas y altas emitió un mandato orgánico amparándose en la Constitución política:

Se rechaza y desconoce cualquier ley que sea promulgada por Evo Morales, mientras continúe con las acciones de división a las comunidades, los pueblos y organizaciones indígenas. Por tanto, sólo podrá ser promulgada las leyes enmarcando en el consenso y la unidad de los pueblos indígenas.²¹

En ambos casos, en Ecuador y Bolivia, la narrativa de considerar a los pueblos como enemigos del desarrollo vuelve a resurgir, y la represión contra los pueblos indígenas que defienden los territorios y tierras, quedan en la impunidad. Aunque cabe considerar que en otras territorialidades la criminalización de la lucha de los pueblos indígenas es mucho más agresiva, pues el patrón de sobreexplotación y la expansión de las fronteras territoriales productivas y extractivas se amplía sin ningún tipo de consulta, como lo plantea el historiador mapuche Fernando Pairicán:

²⁰ GUERRERO, 2018, p. 437.

²¹ MANDATO orgánico del primer encuentro de pueblos indígenas. Camiri: CIDOB; APG; CNAMIB; CONAMAQ, 2013. [n.p.]. Disponible en: <http://www.scribd.com/doc/187703220/MANDATO-ORGANICO-DEL-PRIMER-ENCUENTRO-DE-PUEBLOS-INDIGENAS-doc>. Consultado el: 15 mayo 2022.

En septiembre de 2007, Chile votó favorablemente en la Asamblea General de las Naciones Unidas, la Declaración Internacional de los Derechos de los Pueblos Indígenas. En su artículo segundo reconoce el derecho a la autodeterminación de todos los pueblos indígenas del mundo y en el tercero señala que es la autonomía la forma de ejercer este derecho. Hay quienes han señalado al justificar la acusación de ‘terrorismo’ el hecho de que esos grupos buscarían la ‘autonomía’; cuando ese concepto no sólo está aprobado en todos los instrumentos internacionales, sino además Chile ha sido signatario o ha votado favorablemente.²²

Sin duda, se trata de una persecución, porque se rompe con la lógica capitalista del desarrollo que declara lo que es admisible y busca presentar a todos los que se oponen a su proyecto y rompen con los mandatos establecidos, como enemigos, desde el argumento del “otro salvaje violento” a quien se debe aplacar con la fuerza militar del “nosotros civilizado”, que otorga a los Estados la potestad de conquistar los territorios y dominar a las poblaciones que las habitan a fin de sostener el “desarrollo” anhelado.

En ese cometido también será preciso considerar que, los movimientos indígenas en sus procesos de adaptación también viven alienaciones que proceden de instancias de cooperación que promueven el desarrollo, y las propuestas extractivistas de organizaciones locales, lo que genera divisiones internas en las organizaciones y de los mismos pueblos, mucho más cuando se trata de dirigentes que asumen acuerdos sin el respaldo de las comunidades, con tal de beneficiarse con alguna dádiva o cierto reconocimiento.

LA RECONSTITUCIÓN DE CUERPO TERRITORIO Y LA TIERRA TERRITORIO

En esta última parte, retomamos el sentido de la reconstitución de los cuerpos, pues las diversas resistencias y luchas por los territorios, no pueden obviar el cuerpo territorio, pues, al igual que la tierra fue violentada de múltiples maneras. Por ello el cuerpo territorio, es el primer territorio que requiere ser sanado, ya que los diversos desequilibrios provienen de las rupturas en las relaciones. Por lo que un aspecto imprescindible en las resistencias indígenas, es la reconstitución del cuerpo de las mujeres indígenas, ya que sobre sus cuerpos pesa el colonialismo patriarcal que es el sistema de todas las opresiones, y que de algún modo reforzó las relaciones jerárquicas al interior de los pueblos en las que el referencial masculino tiene una mayor predominancia.

El aporte del feminismo comunitario indígena, parte de la noción de que no se puede plantear la defensa del territorio, sin que no se considere los cuerpos violentados, por ello se configura la lucha por el cuerpo tierra y la tierra territorio, como parte de las cosmogonías de los

²² GUERRERO, 2018, p. 211.



pueblos indígenas, y al no considerarse ese vínculo se trata de una desarmonización en las relaciones, por lo tanto, se está lejos del Buen Vivir, o la Vida en Plenitud.

No se trata de ubicar a las mujeres en una posición de víctima, sino de reconocer que ellas resistieron mucho más al despojo civilizatorio de sus saberes, aunque para el sistema figuren en el número de la población analfabeta, sin embargo, son ellas las que en gran medida logran que circule la reciprocidad de la crianza mutua de la vida, que es una dimensión fundamental en la relación humano-cósmico. Aspecto que no se comprende desde los feminismos occidentales que cuestionaron la crianza o el cuidado a la que las mujeres estaban limitadas.

La reconstitución de los cuerpos, tiene que ver con la fuerza sanadora de las mujeres y los varones y todos los cuerpos de las comunidades de vida, a fin de recuperarnos de las relaciones de poder como dominio, por ello para muchas mujeres indígenas no es posible plantear el género, aislado del racismo, el patriarcado y el capitalismo, además de plantear otras formas de comprender las relaciones. Será por ello, que la sanación surge de la fuerza de las espiritualidades para seguir haciendo frente a los poderes que atentan a la vida de los pueblos y sus territorios, como lo plantea Sylvia Marcos que la:

Espiritualidad indígena no es asunto de iglesia, de devoción personal o de creencias individuales. Es aquello que unifica e identifica a las colectividades; que les da cohesión. Es lo que se recupera de los ancestros, lo que dota de sentido a sus luchas políticas y sociales. No es, en definitiva, una religión institucional.²³

Desde la conexión con sus territorios, las mujeres, las niñas/os, jóvenes, varones y ancianas/os desde la memoria ancestral seguirán sembrando la Vida en Plenitud desde sus saberes plurales, y aunque sus cuerpos sigan cayendo, volverán y seguirán siendo pueblo, esta es la convicción de la reconstitución o la sanación de los cuerpos y sanar el cuerpo de los territorios y la tierra.

Lo que refleja las reivindicaciones de asumirse como otros modos de “ser” y “habitar” el cosmos, que cada pueblo indígena en medio de su desafiante realidad va articulando, a fin de beber de las fuentes ancestrales ante la amenaza de la globalización que afecta en gran manera a las nuevas generaciones que tienen el desafío de ahondar en los diversos saberes que rompen con ciertos patrones tradicionales, a fin de seguir con los ciclos de la vida que son envolventes y creativos.

Lo que amerita reconocer que los mundos relacionales desarrollaron una serie de ciencias y tecnologías, para el sembrado, la salud, la construcción, las previsiones climáticas, la

²³ MARCOS, Sylvia. **Mujeres, indígenas, rebeldes, zapatistas**. México: Eón, 2013. p. 122.



apertura de caminos, la redistribución del agua, el almacenamiento de las semillas; orientadas en la función de la luna en la crianza de la vida, los ritos, la conexión con las constelaciones y otros saberes que no se encasillan en un solo modo, ya que cada territorialidad va ofreciendo múltiples saberes, según cada experiencia y de principios compartidos, como, todo vive, todo es parentela (familia) y todo habla.

Por ello la defensa de la vida, no se limita a los derechos individuales de las humanas/os, sino a la recreación de la vida plena en la comunidad de la vida. Y según los aportes de la sabia guatemalteca Gladys Tzul, no se trata de una resistencia que exige sólo el derecho a la tierra, sino “la defensa y conservación de las tierras comunales, asunto que no pasa únicamente por el reconocimiento del derecho comunal”²⁴ sino del deseo de la tierra comunal donde se juega los procesos de reproducción social de la vida:

Lo comunal indígena no es sólo una identidad, es, sobre todo, una estrategia y una manera de gobernar tierra, agua, de gobernar trabajo comunal, de gobernar fiestas y decisiones. Utilizo el término sistemas de gobierno, o lo indígena como forma de gobierno, porque permite comprender en términos contemporáneos, pero también en términos históricos, la capacidad y la posibilidad histórica y presente de pueblos que se han gobernado a sí mismos. Si bien es cierto que no utilizo el término autonomía de manera sistemática o conceptual, opto por utilizar el término gobierno para dar cuenta de procesos históricos y contemporáneos que han logrado recuperar, conservar, gobernar y defender las tierras comunales.²⁵

En ese sentido será importante considerar que en los procesos de la gobernabilidad, la espiritualidad ancestral es la fuente que hace posible la reconfiguración y reconstitución de la organización comunal no limitada al tradicionalismo, sino a partir de la profundización de las sabidurías que recrean la vida, y reconstituye el sentido de la integralidad, donde la vida digna de los territorios y la tierra fluyen en un acuerpamiento armónico con los cuerpos de todas las formas de vida.

A MODO DE CONCLUIR CON EL COMPARTIR

La relación del territorio, cuerpo, tierra, es parte de las cosmologías ancestrales que aún se conservan en la cosmovivencia de los pueblos ancestrales, donde la vida se asume a partir de las relaciones recíprocas y de correspondencias mutuas, que no pueden verse desde los estigmas de la superstición, el animismo o panteísmo primitivo; o verlas como planteamientos esencialistas u bucólicas. Sino como otros modos de vida que se entretajan a partir de las

²⁴ TZUL, Gladys. “Hay que comprender la condición de pluralidad en la lucha de las mujeres”. *La tinta*, Córdoba, 22 ago. 2019. [n.p.]. Disponible en: <https://latinta.com.ar/2019/08/gladys-tzul-hay-que-comprender-la-condicion-de-pluralidad-en-la-lucha-de-las-mujeres/>. Consultado el: 02 abr. 2023.

²⁵ TZUL, 2019, [n.p.].

espiritualidades relacionales que hacen posible que las resistencias ante los sistemas de dominio, busquen a su vez la recreación como pueblos, por ello se comprende que la defensa del territorio tiene que ver con su cuidado y con la noción de restablecer el equilibrio y armonía para que la vida siga siendo.

Será desde esa fuerza que se cuestiona las diversas desarmonías, que son generadas por los sistemas de poder de matriz colonial que son las más nocivas, pero también las que se generan al interior de las propias formas de organización de los pueblos, ya que el deterioro de la relación con cualquier ser en la comunidad de la vida, afecta a todas las relaciones, pues se rompe el sentido de la reciprocidad del cuidado.

Para dejar la palabra, evoco la fuerza de la palabra de Berta Cáceres que orientó el compartir, pues desde su experiencia y la experiencia de tantas mujeres y sus pueblos, rescatamos que se aprendió a “luchar con música, con ceremonias, con espiritualidad”, lucha acompañada por las ancestras y ancestros, los/as espíritus guardianes/as, y las diversas fuerzas vitales que habitan en cada territorio.

REFERENCIAS

ACUERDO Regional sobre el Acceso a la Información, la Participación Pública y el Acceso a la Justicia en Asuntos Ambientales en América Latina y el Caribe. **CEPAL**, Santiago de Chile, [2021]. Disponible en: <http://www.cepal.org/acuerdodeescazu>. Consultado el: 20 jun. 2022.

ACUERDO Regional sobre el Acceso a la Información, la Participación Pública y el Acceso a la Justicia en Asuntos Ambientales en América Latina y el Caribe. Santiago: Naciones Unidas, 2022. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43595/S2200798_es.pdf. Consultado el: 20 jun. 2022.

ARNOLD, Denisse. Hacia una antropología de la vida en los Andes. *In*: GALARZA, Heydi (ed.). **El desarrollo y lo sagrado en los Andes: Resignificaciones, interpretaciones y propuestas en la cosmo-praxis**. La Paz: Instituto Superior Ecuaménico Andino de Teología – ISEAT, 2017. p. 11-40.

CABNAL, Lorena. Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala. *In*: FEMINISTA Siempre. **Feminismos diversos: el feminismo comunitario**. España: ACSUR-Las Segovias, 2010. p. 10-33. Disponible en: <https://porunavidavivible.files.wordpress.com/2012/09/feminismos-comunitario-lorena-cabnal.pdf>. Consultado el: 20 abr. 2023.

CABNAL, Lorena. **Documentos en construcción para aportar a las reflexiones continentales desde el feminismo comunitario al paradigma ancestral originario del “Sumak Kwasay” – Buen Vivir**. Asociación de mujeres indígenas de Santa María Jalapa – AMISMAXAJ, [2012]. Disponible en: <https://amismaxaj.files.wordpress.com/2012/09/buen-vivir-desde-el-feminismo-comunitario.pdf>. Consultado el: 20 jun. 2022.

CARTA de Eduardo Galeano. [Leída por Diego Zorrilla San Martín, Embajador de Uruguay en Bolivia]. *In*: CONFERENCIA MUNDIAL DE LOS PUEBLOS SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO Y LOS DERECHOS DE LA MADRE TIERRA, 8., 2010, Cochabamba, Bolivia. **Discursos y Documentos Seleccionados**. Cochabamba: Diplomacia por la vida, 2010. p. 17-18. Disponible en:

<http://www.cancilleria.gob.bo/webmre/sites/default/files/libros/Cmpcc%20discursos%20y%20documentos%20seleccionados.pdf>. Consultado el: 15 mayo 2023.

ESTERMANN, Josef. El mercado religioso y la Religión del Mercado. *In*: RELIGIÓN y desarrollo en los Andes: Deconstrucción intercultural de una relación difícil. La Paz: Instituto Superior Ecueménico Andino de Teología – ISEAT, 2008.

GALEANO, Eduardo. **Úselo y tírelo**: El mundo del fin del milenio, visto desde una ecología latinoamericana. Buenos Aires: Planeta, 1994.

GEBARA, Ivone. Itinerario teológico: una breve introducción. *In*: TAMAYO, Juan-José; BOSCH, Juan (ed.). **Panorama de la Teología Latinoamericana**. 2. ed. Estella, España: Verbo Divino, 2002.

GUERRERO, Patricio. **La Ckakana del corazonar**: desde las espiritualidades y las sabidurías insurgentes de Abya Yala. Quito: Abya Yala/Universidad Politécnica Salesiana, 2018.

ISHERWOOD, Lisa. La encarnación y los cuerpos. *In*: CUADERNOS de Teología. Buenos Aires: Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos – ISEDET, 2003. 22 v. p. 135-147.

MANDATO orgánico del primer encuentro de pueblos indígenas. Camiri: CIDOB; APG; CNAMIB; CONAMAQ, 2013. Disponible en: <http://www.scribd.com/doc/187703220/MANDATO-ORGANICO-DEL-PRIMER-ENCUENTRO-DE-PUEBLOS-INDIGENAS-doc>. Consultado el: 15 mayo 2022.

MARCOS, Sylvia. **Mujeres, indígenas, rebeldes, zapatistas**. México: Eón, 2013.

MÁXIMA Acuña, Galardonada del Goldman Environmental Prize 2016 para Sur y Centroamérica. **Goldman Environmental Prize**, [2016]. 1 video sonor. color. (5min30s). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=t0Cf1WclOrk>. Consultado el: 10 mayo 2022.

PRIMER Marcha de las Mujeres Indígenas: “Territorio: nuestro cuerpo, nuestro espíritu”. **Articulação dos Povos Indígenas do Brasil – APIB**, 16 ago. 2019. Disponible en: <https://apiboficial.org/2019/08/16/primer-marcha-de-las-mujeres-indigenas-territorio-nuestro-cuerpo-nuestro-espiritu/?lang=es>. Consultado el: 20 sep. 2020.

RIVERA CUSICANQUI, Silvia. **Un mundo ch’ixi es posible**: Ensayos desde un presente en crisis. Buenos Aires: Tinta Limón, 2018.

TZUL, Gladys. “Hay que comprender la condición de pluralidad en la lucha de las mujeres”. **La tinta**, Córdoba, 22 ago. 2019. Disponible en: <https://latinta.com.ar/2019/08/gladys-tzul-hay-que-comprender-la-condicion-de-pluralidad-en-la-lucha-de-las-mujeres/>. Consultado el: 02 abr. 2023.

Recebido em: 31 maio 2023.

Aceito em: 06 jun. 2023.